

querida familia:

Ahora, cuando la
 para se ha estacionado y se des-
 veja tanta emoción, pienso que
 ha llegado la hora de mandaros
 un abrazo infinitamente cari-
 dioso con el recordatorio de mi
 disposición para cualquier cosa
 en la que os pueda ser de utilidad.

Estoy aquí cerca y
 soy del mismo equipo.

Miembros de

Miguel Delibes



